

A la población civil, en la cual, como manifestaba, las enfermedades venéreas se han ido desarrollando rápidamente, se llamó la atención sobre la profilaxis a seguir, invitándola a recurrir, sin ambages, al médico en el caso de contagio, recalcando sobre la importancia de un tratamiento inmediato y completo.

Al cuerpo sanitario en campaña se han dado las órdenes más estrictas, así como se han dado poderes a las autoridades policiales y políticas de todas las provincias para las disposiciones que concurren a combatir las susodichas enfermedades.

En Viena, a fin de poder atender en forma amplia y rigurosa a los atacados, se ha aumentado el número de camas en diversos hospitales.

Es de esperar, pues, dadas las severas medidas profilácticas en vigencia, la notoriedad de la denuncia y su discusión, que el avance epidemiológico de las nombradas enfermedades sea combatido con éxito en bien de la higiene pública.

Viena 24 de marzo de 1916.

El Cónsul:

Eliseo Ricardo Gómez.

Necrológicas

✦ **Farmacéutico Luis M. Surraco**

El día 30 de mayo del corriente año falleció, tras un corto período de enfermedad, este apreciable farmacéutico, que contaba con extensas vinculaciones en nuestros principales centros, en los que por mucho tiempo se notará la falta de ese espíritu selecto, justo y bueno.

Deja como recuerdo de su vida, la huella de una labor grande y constante, que sintetiza toda una actuación honrosa e inteligente. Movido siempre por el sentimiento del bien, ayudó a muchos a formar su porvenir, prestándoles su concurso material o encauzándolos mediante sanos consejos, nacidos de una vida llena de experiencia.

Desde sus primeros años de estudiante, hasta sus últimos días, habíase dedicado a la Farmacia, carrera a la cual profe-

saba verdadero cariño, luchando siempre por su engrandecimiento y su prestigio; trabajó igualmente con constancia y lealtad por la solidaridad gremial.

Al recibir su título de farmacéutico en 1872, a los 19 años



de edad, puso de manifiesto inmediatamente sus condiciones de preparación intelectual y su laboriosidad incansable, imponiendo su nombre en todos los establecimientos en que actuara, como símbolo de honradez, alcanzado indudablemente por su correcto proceder.

Su iniciación comercial fué en 1880, fundando la casa Beis so y Surraco y años más tarde la de Surraco y Ferrúa, siendo actualmente socio de la firma Surraco, Rey y Colombo.

Su amor por lo bueno, su ilustración y su condición de estudioso, lleváronle también a prestar su concurso a otras esferas; fué miembro de la Comisión del Hospital de Caridad durante muchos años y de la Junta de Higiene.

Las instituciones de enseñanza también alcanzaron su protección, habiendo sido uno de los fundadores de la Escuela "Elbio Fernández", en la cual ocupó además del cargo de Secretario, otros puestos en la Comisión Directiva.

Convencido de la necesidad de asociación, y comprendiendo la importancia científica y moral que reportaría para su profesión, el tener un centro que defendiera y prestigiara los intereses de la colectividad, fué uno de los iniciadores más entusiastas para la fundación del Centro Farmacéutico, habiendo sido en su casa particular donde se realizaron las primeras reuniones. Fué electo varias veces Presidente de

la Junta Directiva del mismo, y Director de la revista que publica esa Asociación, en cuyas páginas ha dejado impreso su pensamiento y sus propagandas, encuadradas siempre en la educación científica.

Farmacéutico Julio F. Saint-Romain

De la ciudad de Paysandú nos llega también la dolorosa nueva del fallecimiento de este colega, acaecido el día 16 de junio del corriente año.

Había recibido su título de Farmacéutico en el Consejo N. de Higiene en el año 1866; ejerció su profesión durante muchos en aquella localidad, donde había conquistado generales simpatías por sus condiciones de carácter y sus rasgos de altruismo.

Actualmente regentaba una farmacia y tenía a la vez el cargo de Vicecónsul de la República Francesa en la citada ciudad.

Su pérdida conmovió penosamente a toda aquella población, la que le rindió el merecido homenaje.

Farmacéutico Antonio Sierra

El día 22 de junio del corriente, dejó de existir también este colega, bien conocido en nuestros centros científicos por su actuación laboriosa.

Después que hubo terminado sus estudios de Farmacia, cursó Odontología, a la cual se dedicó con preferencia, y dictaba en la Facultad de Medicina la cátedra de Patología y Terapéutica dentaria. Por su iniciativa se fundó la Policlínica Odontológica en el Hospital Maciel.

Su muerte causó hondo pesar, y un numeroso cortejo acompañó sus restos a la última morada, para dar la postrera despedida al compañero y amigo caído.

Sirva la ejemplar actuación de estos colegas de consuelo a sus deudos, a quienes expresamos nuestra más sentida condolencia por tan sensibles e irreparables pérdidas.